

## NOTA

### **SALIR DEL SITIO. UNA TRAVESÍA COMPARTIDA ENTRE ARQUEÓLOGOS Y ANTROPÓLOGOS<sup>1</sup>**

*Cristina Bellelli, Pablo Marcelo Fernández y Carolina Crespo\**

Fruto de la influencia de la denominada “Nueva Arqueología”, a fines de los años setenta y comienzos de los ochenta cobra fuerza la idea de “salir del sitio arqueológico” y encarar investigaciones de “carácter regional” que permitieran dar cuenta de la complejidad del comportamiento humano del pasado a una escala más amplia que la del sitio. Sin embargo, la metáfora que titula esta nota refiere a otra cuestión. No remite a una dimensión espacial sino a la búsqueda de una mirada que tome en consideración el lugar que ocupa la evidencia arqueológica y los relatos contruidos a partir de ella en las prácticas sociales del presente. En ese sentido, nuestro interés en este escrito es relatar la experiencia de trabajo compartida entre arqueólogos y antropólogos sociales en proyectos de investigación que comenzaron hacia fines de los años noventa en el norte de Patagonia y supusieron “salir del sitio arqueológico” pero bajo esta otra acepción.

Ya desde mediados de los años setenta y principios de los ochenta muchos estudiantes y graduados recientes de la carrera de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se unieron, más allá de su especialidad y por fuera de la Facultad de Filosofía y Letras, en grupos de estudio y trabajo (CIA, AIDEAS, AIA<sup>2</sup>) y en proyectos “editoriales” alternativos (la revista *Epiworld*, la editorial La Manivela, entre otros). En conjunto fueron armando estrategias de resistencia al pensamiento impuesto a partir de la intervención de la UBA en 1974 y al golpe militar de 1976-83. Estos antecedentes de trabajo, sin duda relacionados con el contexto histórico, no se tradujeron en el diseño de proyectos de investigación que mancomunaran a antropólogos sociales y arqueólogos, al menos en el ámbito de la UBA. Con la llegada de la democracia, cuestiones político-ideológicas entre antropólogos sociales y arqueólogos de esta universidad, vinculadas con el rol que tuvieron algunos de ellos en el período antes mencionado, y la disputa sobre los nuevos espacios de poder, no favorecieron el trabajo en colaboración. A esto se agrega que no había marcos teóricos que alentaran proyectos comunes.

---

\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Universidad de Buenos Aires. E-mails: bellelli@retina.ar; pfernand@retina.ar y carolcres@hotmail.com

El espacio para formular preguntas sobre problemas que intersectan a las dos especialidades de la antropología se vio propiciado por la conjunción de un contexto sociopolítico particular y de cambios teóricos-metodológicos. Por un lado, surgen movimientos que comienzan a reclamar el reconocimiento del derecho a la diferencia, se implementan políticas internacionales, nacionales, provinciales y locales que hacen lugar a algunos reclamos<sup>3</sup> y se ejecutan políticas de desarrollo neoliberales que activan el patrimonio arqueológico como objeto turístico. También, varios pueblos originarios realizan reclamos en torno a estos recursos culturales y cuestionan los discursos elaborados sobre este pasado. Por otro, los debates teóricos en torno a la noción de patrimonio (Rosas Mantecón 1998) y los usos del pasado (Hobsbawm y Ranger 1983) y las propuestas teóricas en arqueología que proponen un acercamiento más reflexivo acerca de las implicancias sociales del quehacer arqueológico, contribuyeron a hacer visibles problemas que intersectan ambas especialidades. Uno de ellos es el vínculo entre arqueología y sociedad, dentro del cual se encuentra la cuestión patrimonial.

En este escenario y a partir de un proyecto de investigación arqueológica iniciado en 1995, comenzaron a rondar en el equipo de trabajo ciertas inquietudes que fueron tomando forma a lo largo de estos años y que hoy podemos formular con más claridad. Éstas remitían a conocer, entre otras cosas, cuál era el papel social y los sentidos que tenían los objetos y sitios arqueológicos para los distintos sectores sociales; cómo eran los modos de apropiación de los “restos” materiales vinculados a los pueblos indígenas en patrimonio del Estado (nacional y provincial); qué tipo de relaciones se entablaban entre los diversos sectores sociales a partir de la constitución de estos bienes como patrimonio; cuál era el papel del arqueólogo en los procesos de patrimonialización y de producción del pasado y qué consecuencias políticas tenía su práctica y discurso; qué lugar ocupaba el pasado previo a la “Conquista del Desierto” así como los vestigios materiales asociados a éste en la historia de la región; en qué medida el relato histórico que incluía aquel pasado era considerado parte de la identidad local y cómo se integraba -si es que esto ocurría- y quiénes lo hacían, a la memoria social.

Responder estas preguntas implicaba, para nosotros, la necesidad de incluir en las investigaciones a antropólogos que, especializados en investigar problemáticas sociales contemporáneas, contaban con herramientas teórico-metodológicas adecuadas para analizar éstos y otros interrogantes en toda su complejidad. Presentamos aquí algunas de las reflexiones y aprendizajes recíprocos que supuso la intersección entre ambas especialidades.

## ITINERARIO DE UNA INVESTIGACIÓN

La experiencia se desarrolla en la región boscosa cordillerana ubicada entre los Parques Nacionales Nahuel Huapi y Los Alerces. Comprende la denominada “Comarca Andina del Paralelo 42°” (en adelante CA42°, integrada por las localidades de El Bolsón, en Río Negro, y El Maitén, Lago Puelo, El Hoyo, Epuyén y Cholila, en Chubut) y el valle inferior del río Manso, en Río Negro.

Durante los años noventa se implementaron allí una serie de políticas socioeconómicas que trajeron como consecuencia, entre otras cosas, el aumento del interés inmobiliario de la tierra y su extranjerización. Esto creó situaciones en las que se desconocieron las prácticas tradicionales de tenencia y posesión de la misma derivando, en muchos casos, en desalojos, apropiaciones ilegítimas de tierras por sectores con poder, amenazas y violencia física. Asimismo, se incentivó el desarrollo minero, que también originó algunos conflictos territoriales además de constituirse en una amenaza al medio ambiente. Frente a este escenario, algunos sectores -indígenas, sindicatos, vecinos, etc.- fueron organizándose y realizando reclamos.

Por otra parte, el proyecto neoliberal generó una fuerte crisis, desocupación y pauperización

de las condiciones de vida de la población y a la par introdujo la idea del turismo como motor de desarrollo y como forma de contrarrestar la crisis de las economías regionales. En la región, esta idea fue retomada con gran fuerza a partir del abandono de la convertibilidad. El área no sólo se caracteriza por su belleza paisajística y la posibilidad de realizar distintas actividades vinculadas con el turismo (agroturismo, turismo aventura, pesca deportiva, etc.) sino también por la cantidad de sitios arqueológicos con manifestaciones rupestres<sup>4</sup>. Algunos de estos sitios fueron considerados recursos pasibles de incluirse en estos circuitos turísticos.

Las investigaciones arqueológicas en la CA42° y alrededores fueron intersectadas por estos fenómenos mencionados. El objetivo de los trabajos científicos era generar información sobre las características que tuvo la ocupación humana de los ambientes boscosos en el noroeste de Chubut y sudoeste de Río Negro en el pasado y promover acciones de protección de los sitios con manifestaciones rupestres. En el área, este tipo de sitios son los más visibles y, por lo tanto, tienen mayores probabilidades de ser dañados. En efecto, un primer relevamiento realizado en El Bolsón, El Hoyo, Lago Puelo y Cholila mostró que muchos sitios estaban afectados por deterioros producidos por las personas (*grafitti*, rayados, piqueteados, etc.) (Bellelli *et al.* 1998; Podestá *et al.* 2000).

Previo a la incorporación de antropólogos sociales al equipo de trabajo, los lineamientos generales en relación con los aspectos patrimoniales de la investigación fueron tomados del “Programa de Documentación y Preservación del Arte Rupestre Argentino” implementado por el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL)<sup>5</sup> (Rolandi *et al.* 1998). Inspirados por la bibliografía y cursos dictados por expertos en el tema de manejo y gestión de sitios arqueológicos con arte rupestre que se hicieron sobre todo en esta institución, las ideas centrales giraban alrededor de proteger, cuidar y conservar para el futuro los sitios (Gale y Jacobs 1987; Stanley-Price 1989; Clottes 1993; Gutiérrez *et al.* 1996; Martín 2001; etc.). Con esta finalidad, una de las primeras acciones realizadas fue elaborar un CDROM que reúne información escrita y fotográfica de los sitios con manifestaciones rupestres de la CA42°, describe su estado de conservación y difunde en la región este conocimiento científico (Bellelli *et al.* 1998). Este material fue entregado a escuelas, bibliotecas, municipios, y a todo aquel que lo requiriera. Además, se confeccionaron bajo esta misma premisa cuatro afiches para las localidades de Cholila, El Hoyo, Lago Puelo y El Bolsón. Todas estas acciones se sustentaban en la idea de que “no se podía cuidar aquello que no se conocía”. Ahora bien, el desarrollo del trabajo de investigación arqueológica y la interacción con los pobladores de la Comarca nos hizo dar cuenta que esta asunción de la que habíamos partido los arqueólogos era un tanto ingenua. Una experiencia reveladora al respecto fue aquella que sucedió durante la visita de un grupo de estudiantes secundarios a uno de los sitios del área, en cuyo transcurso se hicieron *grafitti* sobre las pinturas. La visita complementaba contenidos que se habían dictado previamente en clase, con lo cual perdía sustento el argumento de que la transmisión de los valores estéticos e históricos activaría la conservación y cobraba importancia dar cuenta de los usos de los sitios y de las valoraciones sociales que los impulsaban a partir de un estudio procesual, relacional y contextual. Pronto empezamos a poner en duda los alcances de aquel enfoque patrimonial, centrado exclusivamente en valores sostenidos por los científicos o por la legislación estatal y empezaron a tomar forma las preguntas mencionadas en la introducción de esta nota.

#### “ZAPATERO A TUS ZAPATOS”

En 1999 se integra una antropóloga social al equipo y en 2000 un antropólogo visual<sup>6</sup>, quienes comienzan a trabajar en conjunto en la localidad de Cholila (Chubut). La primera se propuso examinar cómo organizan y reproducen su memoria social los pobladores, reflexio-

nar sobre el valor patrimonial que éstos le asignan a la historia local y caracterizar el contexto sociocultural que enmarcan los relatos sobre el pasado (Ondelj 2004). Concluyó así que los pobladores de Cholila rescataban a las bellezas naturales como su patrimonio más importante y aludían a su potencial turístico. A los sitios con arte rupestre y la presencia aborigen no los vinculaban directamente con la comunidad ni con su pasado. Reconocían apenas una antigüedad de aproximadamente un siglo para la ocupación humana en la región y reivindicaban a la cabaña de los bandoleros norteamericanos Butch Cassidy, Sundance Kid y Etta Place como testimonio material del pasado de la localidad. Estas elecciones se condicen con el orden social hegemónico que se implantó en Patagonia a fines del siglo XIX y con el relato histórico que lo legitima. La desarticulación de la forma de vida de los pueblos indígenas, el exterminio físico de gran parte de sus integrantes, la apropiación del territorio ocupado y la incorporación subordinada de los sobrevivientes al sistema económico capitalista y al Estado-nación fue acompañada por la elaboración de un relato que se apoya en la idea de que la Patagonia era una zona “virgen”, que sus “antiguos habitantes, los tehuelches, estaban prácticamente extinguidos y que los mapuches eran invasores chilenos”<sup>7</sup>. Asimismo el relato sostiene que la ocupación de la región fue obra de los “pioneros” fundamentalmente de origen europeo, que se asentaron en aquella época. Este orden impuesto, los discursos ideológicos que lo acompañaron, las relaciones interétnicas asimétricas aún vigentes y las políticas contradictorias delineadas desde las instituciones estatales sobre los pueblos indígenas en el contexto actual del “multiculturalismo neoliberal” (Hale 2004) explican las razones por las cuales -como se señaló al final del apartado anterior- en muchas ocasiones, disponer de información arqueológica no siempre trae aparejada la valoración y cuidado de los bienes patrimoniales de este tipo por parte de varios sectores de la población, ni su inscripción dentro del pasado considerado propio.

En paralelo a esta investigación, el antropólogo visual plasmó en imágenes qué objetos y relatos eran significativos para la memoria local. El resultado fue la elaboración de un video que incluía a diversas voces, entre ellas, la de los arqueólogos (Masotta 2001). El video fue presentado a la comunidad y ampliamente distribuido.

Ahora bien, desde el inicio de los trabajos arqueológicos en la CA42° sabíamos del gran potencial turístico del área. Como ya lo mencionamos, esta actividad sufrió un incremento importante por la confluencia de factores coyunturales -como la salida de la convertibilidad- y de políticas de estado de fomento a la industria turística enmarcadas en programas internacionales financiadas, en muchos casos, por organismos multilaterales de crédito. En el año 2000 la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica abrió una convocatoria de subsidios a proyectos científicos que contribuyan al desarrollo regional<sup>8</sup>. Dado que el incremento del turismo podría derivar en un aumento de las visitas no organizadas a los sitios arqueológicos y constituir una potencial amenaza para su conservación, el equipo elaboró un proyecto que contemplaba dos aspectos que se intersectaban entre sí. Por un lado, la producción de conocimiento arqueológico acerca de las sociedades que poblaron la zona en el pasado más remoto y que serviría de base para la interpretación de los sitios y su entorno. Por otro, los aspectos relacionados con la planificación dirigida a lograr un manejo “turístico sustentable” de los mismos.

En el marco de este proyecto se incorporó como zona de investigación el valle del río Manso inferior (Río Negro). Allí desarrolló sus tareas otro antropólogo social<sup>9</sup> que analizó la reconversión al turismo de la economía del valle, la valoración del patrimonio arqueológico y su significado para la comunidad rural y el impacto que tuvo en la población el trabajo arqueológico realizado en uno de los sitios con manifestaciones rupestres que estaba siendo utilizado con fines turísticos. La investigación mostró que los sitios arqueológicos siempre tuvieron un papel pequeño en la conformación de la historia local y la identidad comunitaria y que además, la transferencia de conocimiento académico junto con el uso turístico de los sitios modificó la valoración que algunos

pobladores otorgaban al patrimonio arqueológico (Xicarts 2005). Como en Cholila, aquí también Masotta (2004) desarrolló un relevamiento visual en paralelo al trabajo de Xicarts y plasmó los resultados en un video que refleja cómo la reconversión hacia el turismo estaba operando en el valle, la visión que al respecto tenían los pobladores más antiguos y el papel de los sitios arqueológicos en esta nueva actividad<sup>10</sup>.

En el año 2004 las actividades del equipo se ampliaron a El Hoyo y Lago Puelo (Chubut). En esta última localidad se generó un conflicto con los agentes municipales en relación con la activación turística de un sitio arqueológico con pinturas rupestres. Se contrapusieron dos criterios diferentes sustentados por dos líneas político-partidarias. Por un lado, un grupo sostenía una valoración del sitio que, lejos de rescatar positivamente al lugar como una manifestación de los pueblos originarios y del pasado regional, veía en él una fuente de recursos económicos y de rédito político. Por otro, la otra facción, aunque también perseguía un rédito político, reconocía el valor del mismo como testimonio de la memoria local y buscó en nuestro equipo asesoramiento y apoyo (Crespo 2006; Bellelli 2007). A esto se agregaba un fuerte conflicto entre los agentes municipales y dos comunidades mapuches a quienes no se les reconoce ni el título de propiedad comunitaria de la tierra ni su autoadscripción indígena. En esta complicada coyuntura se integra otra antropóloga social<sup>11</sup> para indagar en un tema aún no abordado en esta zona: el lugar que ocupa el pasado previo a la “Conquista del Desierto” en la construcción de la memoria de los pueblos indígenas. Así, examina la forma en que se articulan las políticas de la memoria y sentidos de pertenencia vinculadas con el pasado indígena que se intentan imponer desde las agencias estatales en el marco de programas internacionales, con aquellas memorias e identidades que construyen dos comunidades mapuches. Toma en consideración los condicionantes históricos y presentes, los mecanismos ideológicos que se ponen en juego y los procesos hegemónicos en los que se enmarcan. Además, observa la incidencia que tienen en ellas los movimientos mapuches y la práctica y discurso elaborado por algunos etnólogos a mediados de los años setenta así como por el equipo. A diferencia de lo planteado en otros estudios en nuestro país, aquí las comunidades indígenas no reclaman el patrimonio arqueológico y las relaciones que entablan con este pasado son de muy diferente índole y complejidad: sentido de pertenencia y continuidad en un caso, filiaciones más oscilatorias, ambivalentes y contradictorias, en el otro (Crespo 2008, 2009). Estas divergencias y/o contradicciones permiten desnaturalizar el vínculo entre los vestigios arqueológicos, el pasado más remoto y las comunidades indígenas y observar en estas prácticas del recuerdo cómo se ponen en juego diferencialmente ejercicios de poder y condicionamientos que responden a procesos estructurales y experiencias subjetivas presentes pero también históricas. Asimismo expresan las contradicciones entre contestación y reproducción simultánea de la dominación.

## REFLEXIONES FINALES

A lo largo de este derrotero hemos aprendido mucho. Principalmente, a trabajar en conjunto en pos de ciertos objetivos compartidos. Para lograrlo fue necesario superar varios desafíos. Los arqueólogos necesitamos “salir del sitio”, dar un espacio a otras miradas que trascienden el valor científico y los aspectos vinculados con la conservación del patrimonio. Los antropólogos sociales incorporamos en los estudios sobre memoria y patrimonio una dimensión temporal que tradicionalmente había sido materia de discurso y práctica arqueológica. En ambos casos, la interrelación supuso vencer prejuicios históricos entre ambas especializaciones, adecuar el lenguaje evitando las trampas de las jergas, repasar la historia de nuestra disciplina y revisar los efectos políticos que ella ha tenido y tiene en la sociedad.

La incorporación de antropólogos sociales aportó a la difusión, diálogo y conexión permanente con la comunidad. La inclusión de los estudios socioculturales permitió al equipo conocer

más cabalmente las relaciones y conflictos actualmente vigentes y las interpretaciones y valores otorgados al pasado y presente indígena por parte de la población de la zona. Este conocimiento es de vital importancia para poder desnaturalizar ciertos vínculos preestablecidos entre patrimonio arqueológico y comunidad, complejizar esta relación y entender en qué contexto se va a desenvolver nuestro relato sobre el pasado.

Las investigaciones arqueológicas muestran que la ocupación del territorio por parte de las poblaciones originarias se remonta a 3200 años atrás, que estas sociedades tenían una organización social compleja, un gran conocimiento y manejo de los recursos y pautas de traslado y circulación definidas que no reconocían las fronteras actuales entre Chile y Argentina (ver detalles en Bellelli *et al.* 2008; Fernández *et al.* 2010; entre otros). Esta imagen del pasado fue volcada en múltiples actividades que el equipo desarrolló en y junto con las comunidades locales: charlas, visitas de colegios y pobladores a las excavaciones, notas periodísticas, capacitación de docentes y de guías turísticos locales, redacción de un informe en el marco de una causa judicial y confección de guiones, folletos, fichas y carteles para las visitas a los sitios arqueológicos. Los estudios antropológicos contribuyeron también a revisar y modificar la forma en que se transmite el conocimiento académico, el vocabulario a utilizar, los aspectos a enfatizar. Además, nos llevaron a reflexionar sobre cómo relacionarnos con la población, conocer las necesidades y relaciones de fuerza vigentes en las comunidades y las expectativas que se tienen de nosotros. Finalmente, la travesía de trabajo conjunto nos permitió superar las visiones románticas del concepto de comunidad y de la idea de participación que suelen acompañar los proyectos de gestión de bienes culturales en general y del patrimonio arqueológico en particular, a partir de tener en cuenta cómo operan ideologías, desigualdades, luchas y conflictos dentro de procesos hegemónicos más amplios.

Fecha de recepción: 01/02/2010.

Fecha de aceptación: 22/09/2010.

## AGRADECIMIENTOS

Al equipo de investigación que nos acompañó todos estos años. A los organismos que financiaron las investigaciones (CONICET, UBA, ANPCyT, INAPL). Especialmente a los pobladores de la Comarca Andina y del valle del río Manso. A los colegas que evaluaron esta nota.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Parte de estas reflexiones fueron expuestas por C. Bellelli en la Mesa “Intersecciones en el quehacer antropológico, 2002-2008” llevada a cabo durante las Jornadas “50 años de antropología en Buenos Aires, 1958-2008” en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
- <sup>2</sup> CIA, Centro de Investigaciones Antropológicas; AIDEAS, Asociación Iberoamericana de Estudios Antropológicos y Sociales; AIA, Asociación de Investigaciones Antropológicas.
- <sup>3</sup> Algunos reclamos fueron incluidos como derechos dentro de normativas nacionales e internacionales. Sin embargo, al menos en el caso de los pueblos originarios de nuestro país, los derechos legislados no necesariamente se han efectivizado en la práctica y otros todavía continúan siendo fuente de debate por su inclusión.
- <sup>4</sup> Hasta el momento se relevaron más de 40 sitios entre el río Manso y la localidad de Cholila (Bellelli *et al.* 2008).
- <sup>5</sup> Desde los inicios del proyecto hasta el año 2002 esta institución fue la principal fuente de financiamiento. Además contribuyó el CONICET (PIA 6226/95 y PIP 119/98) y la Secretaría de Cultura de la provincia de Chubut.



- <sup>6</sup> Se trata de Margarita Ondelj y Carlos Masotta, que se incorporan al equipo de arqueólogos/as conformado por Mariana Carballido, Pablo Fernández, Soledad Caracotche, Vivian Scheinsohn, Mercedes Podestá y Cristina Bellelli.
- <sup>7</sup> Continuar las investigaciones de índole social en Cholila forma parte de la agenda de trabajos a futuro, para indagar, entre otras cosas, sobre el impacto del relato arqueológico en la construcción de la historia local.
- <sup>8</sup> La categoría era “Proyectos de investigación sobre Temas Prioritarios” y la línea se llamó “Prioridades Nacionales o Prioridades Regionales” e incorporaba al turismo, entre otros al arqueológico.
- <sup>9</sup> Se trata de Darío Xicarts que, junto con Soledad Caracotche estaban participando desde 1999 en un proyecto de Parques Nacionales, el INTA, la provincia de Río Negro, los pobladores del valle, etc. dirigido a organizar y definir qué tipo de actividades turísticas, entre otras, se desarrollarían en la región.
- <sup>10</sup> En años recientes se abordó etnográficamente el lugar otorgado a la genealogía indígena en el pasado territorial a través de relatos de pobladores de origen inmigrante en los valles de los ríos Manso y Foyel, provincia de Río Negro (Masotta 2008).
- <sup>11</sup> En este caso, se trata de una de las autoras de este trabajo, Carolina Crespo, quien desarrolla su investigación tanto en Lago Puelo como en El Bolsón.

## BIBLIOGRAFÍA

Bellelli, Cristina

2007. Arqueología, patrimonio y turismo. Experiencias de investigación, conservación, manejo y gestión en la Comarca Andina del Paralelo 42° y valle del Manso inferior. En C. Vázquez y O. M. Palacios (eds.), *Patrimonio cultural: la gestión, el arte, la arqueología y las ciencias exactas*: 3-14. Buenos Aires, Comisión Nacional de Energía Atómica.

Bellelli, Cristina, Mercedes Podestá, Pablo Fernández, Vivian Scheinsohn y Damián Sánchez

1998. *Imágenes para el futuro. Arte rupestre patagónico: su registro y preservación en la Comarca Andina del Paralelo 42°*. En formato CDRom. Buenos Aires, edición de los autores.

Bellelli, Cristina, Vivian Scheinsohn y María Mercedes Podestá

2008. Arqueología de pasos cordilleranos: un caso de estudio en Patagonia norte durante el Holoceno tardío. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 13 (2): 37-55.

Clottes, Jean

1993. La Conservation des Sites. L'Art Pariétal Paléolithique. Techniques et méthodes d'étude. *Documents Préhistoriques* 5: 389-400.

Crespo, Carolina

2006. Entre el “deber” y el “derecho”: patrimonio arqueológico y obligaciones mutuas en Patagonia Argentina. *Intersecciones en Antropología* 7: 63-76.

2008. Políticas de la memoria, procesos de patrimonialización de los recursos arqueológicos y construcción identitaria entre los Mapuches de la Rinconada de Nahuelpán en Río Negro. Tesis doctoral inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

2009. Patrimonio arqueológico, memoria y territorio. Procesos de autoctonización entre los mapuches de Lago Puelo, Chubut (Patagonia Argentina). *Revista Frontera Norte* 23(45). En prensa.

Fernández, Pablo, Mariana Carballido Calatayud, Cristina Bellelli, Mercedes Podestá y Vivian Scheinsohn

2010. Marcas en la piedra, huellas en la tierra. El poblamiento del bosque del suroeste de Río Negro-noroeste de Chubut. En S. Valverde, G. Maragliano, M. Impemba y G. Stecher (eds.), *“Mapuches” y “Pobladores” en el corredor de los Lagos Norpatagonia: identidad, políticas estatales y conflictos territoriales*. Buenos Aires, Editorial Reunir. En prensa.

Gale, Fay y Jane Jacobs

1987. *Tourist and the National Estate. Procedures to Protect Australia's Heritage*. Canberra, Australian Heritage Commission, Special Australia Heritage Publication Series N° 6.

Gutiérrez, María de la Luz, Enrique Hambleton, Justin Hyland y Nicholas Stanley Price

1996. The management of World Heritage sites in remote areas. The Sierra de San Francisco, Baja California, México. *Conservation and Management of Archaeological Sites* 1: 209-225.

Hale, Charles

2004. El protagonismo indígena, las políticas estatales y el nuevo racismo en la época del 'indio permitido'. Ponencia presentada para la conferencia, *Construyendo la paz: Guatemala desde un enfoque comparado*, organizada por la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA), 27-29 de octubre. [http://cnuevaguinea.uraccan.edu.ni/MAS%20DIGITAL/MAS6-CD/Hale\\_protagonismo%20ind%C3%ADgena%20y%20nuevo%20racismo.doc](http://cnuevaguinea.uraccan.edu.ni/MAS%20DIGITAL/MAS6-CD/Hale_protagonismo%20ind%C3%ADgena%20y%20nuevo%20racismo.doc).

Hobsbawm, Eric y Terence Ranger

1983. *The Invention of the Tradition*. Cambridge, Cambridge University Press.

Martín, Marcelo

2001. Sobre el necesario vínculo entre el patrimonio y la sociedad. Reflexiones críticas sobre patrimonio, turismo y desarrollo sostenible. Ms.

Masotta, Carlos

2001. *Marcas del tiempo en Cholila. Gente y relatos de la Patagonia*. Video digital, 55 minutos. INAPL-UBA, Buenos Aires.

2004. *El paisaje encantado. Turismo y arqueología en el valle del río Manso*. Video digital, 30 minutos, INAPL-ANPCyT, Buenos Aires.

2008. "Escuché voces..., vi luces". Relatos de territorio y localidad en el "camino viejo". En CD Rom *III Jornadas de Historia de la Patagonia*. Bariloche, CONICET - Universidad Nacional del Comahue - ANPCyT - Instituto de Formación Docente del Comahue.

Ondelj, Margarita

2004. Memoria Social en la Patagonia Argentina. El pasado en el presente de Cholila. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Podestá, María Mercedes, Cristina Bellelli, Pablo Marcelo Fernández, Mariana Carballido y Mariel Paniquelli

2000. Arte rupestre de la Comarca Andina del Paralelo 42°: un caso de análisis regional para el manejo de recursos culturales. En M. M. Podestá y M. de Hoyos (eds.), *Arte en las Rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*: 175-201. Buenos Aires, SAA y AINA.

Rolandi, Diana, Carlos Gradín, Carlos Aschero, María Mercedes Podestá, María Onetto, Mario Sánchez Proaño, Ian Wainwright y Kate Helwig

1998. Documentación y preservación del arte rupestre argentino. Primeros resultados obtenidos en la Patagonia Centro-Meridional. *Chungara* 28(1/2): 7-31.

Rosas Mantecón, Ana

1998. Presentación. *Alteridades* 16: 3-9.

Stanley-Price, Nicholas

1989. What Makes a Conservation Treatment Acceptable or Not? Preserving Our Rock Art Heritage.



*Proceedings from the Symposium on Rock Art Conservation and Protection*, ARARA Occasional Publication 1: 17-22. San Miguel, California, American Rock Art Research Association.

Xicarts, Darío

2005. El patrimonio arqueológico como recurso turístico. El caso del valle del río Manso inferior, Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 14(1): 51-71.